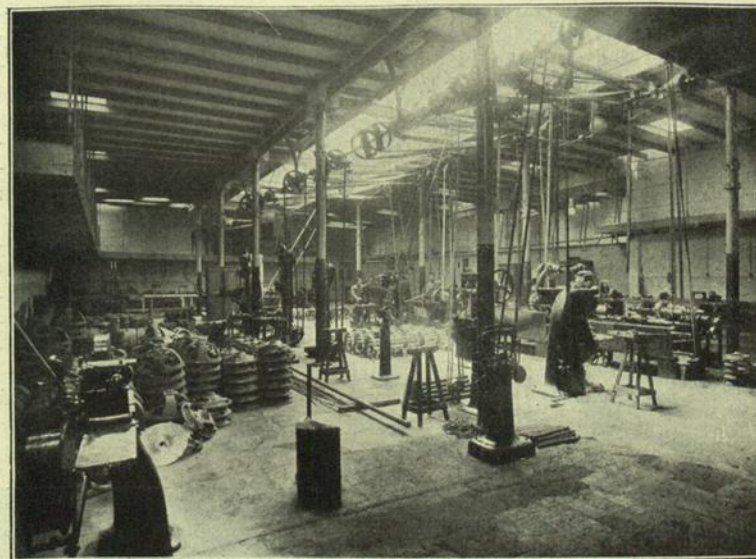


Sala especial para fabricación de motores.



Sala principal de gran mecánica.

LA INDUSTRIA ELECTRICA

En Eldorado

El Liberal del día 9 dice:

«Dos teatros importantes dedicaron anoche sus funciones á los simpáticos marinos chilenos: Eldorado y Novedades.

En este teatro representóse *La familia Barilott*, que obtuvo una interpretación esmeradísima, principalmente por parte de Novelli, que rayó, como siempre, á una altura incommensurable, escuchándose entusiastas aplausos á la terminación de todos los actos.

Los marinos chilenos concurrieron desde primera hora, siendo objeto, como de costumbre, de vivas manifestaciones de simpatía por parte del público.

Desde Eldorado se trasladaron los marinos chilenos á Novedades.»

En Novedades

Al empezar la representación de *La guedeja rubia*, entraron en el teatro los marinos chilenos, con el segundo comandante Sr. Huertas, los diputados á Cortes Sres. Calvet, Salvatella y Marial, el concejal Sr. Rahola, el cónsul de Chile y los Sres. Quintana, Puigdollers, La Rosa y algún otro.

El público les tributó una ovación cariñosa.

La fiesta española limitóse á la ejecución de retazos de zarzuelas antiguas (*El pobre Valbuena*, *Enseñanza libre*, etc.), un número confiado á la *étoile* «Bella Iberia», y una jota bailada excelentemente por unos niños que lucieron su garbo, su donaire y su ligereza con aplauso general. Tres veces tuvo que repetirse este número entre una ovación estruendosa. ¡Viva Aragón!

La fiesta terminó con una apoteosis de España, cubriendo con su pabellón á Chile y á las provincias españolas abrazadas. La apoteosis resultó de buen gusto, aunque bastante modesta.

La orquesta ejecutó el himno chileno, que el público oyó de pie y dió lugar á una estruendosa manifestación de simpatía á nuestros huéspedes.

Los marinos presenciaron el espectáculo desde unos palcos de platea, cuyo frontis estaba decorado con banderas y escudos.

Los espectadores ovacionaron nuevamente á los marinos á la salida del teatro, vitoreándose calurosamente á Chile y á España.

Día 9

Original fué la idea de invitar á los marinos chilenos á una fiesta típica catalana, y éstos, con galantería extrema, correspondieron á ella trasladándose con el crucero á las playas de Caldetas, la pintoresca población costeña, que celebraba su fiesta mayor.

El Sr. Quintana, alma y or-

ganizador principal de esta expedición, dijo al señor comandante al invitarle:

«Deseamos que entre los obsequios figure uno que creo habrá de seros gratísimo. Queremos que por unos momentos participéis de nuestra vida de familia que tanto añoráis. Por hallarse ausentes nuestras familias, veraneando en su mayoría, os llevaremos á una población de la costa, playa la más concurrida, donde nuestras esposas, nuestras madres, nuestras hijas y nuestras hermanas se complacerán en haceros olvidar por un instante la nostalgia del hogar, del calor de la familia, que á todos los marinos acompaña.»

Y así fué. La fiesta resultó espléndida y familiar al mismo tiempo, tanto que al día siguiente y sin carácter oficial fueron muchos los marinos que volvieron á Caldetas á pasar unas horas allí.

El Noticiero Universal describe así, en su edición del día 10, estos festejos:

Las fiestas de Caldetas

«La fiesta mayor, la fiesta típica de los pueblos de Cataluña, se celebra todos los años en Caldetas con esplendidez y animación. La iniciativa de los organizadores, la armonía entre los elementos de la población y la colonia forastera da como resultado casi siempre un número de variados festejos. Pero cuantos recursos aportan el desprendimiento generoso y el ingenio no alcanzan, á veces, los efectos que una circunstancia accidental ofrece para aumentar la brillantez de un acto. Y esta circunstancia excepcional se ha presentado ahora con motivo de la estancia del *Ministro Zenteno* en aguas de Barcelona.

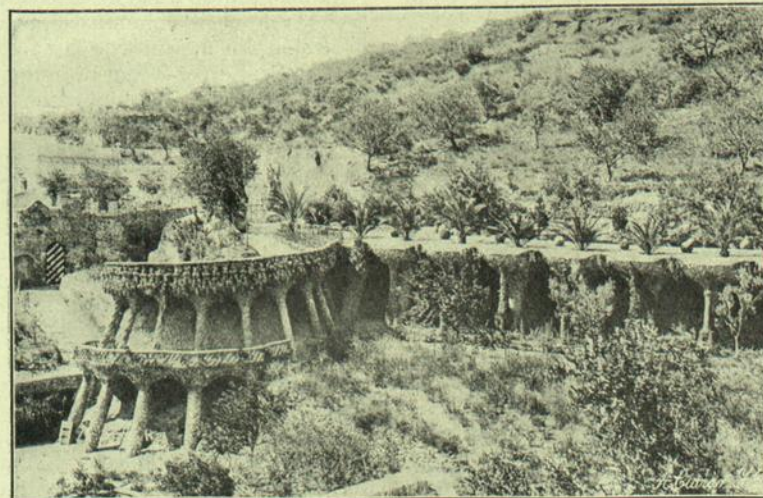
Las comisiones que, con plausible celo y actividad han dispuestos los obsequios á nuestros distinguidos huéspedes, tuvieron la feliz ocurrencia de organizar la excursión marítima á Caldetas; y el pueblo y los forasteros que en él veranean, respondiendo con entusiasmo á aquella iniciativa, se esforzaron por hacer agradable á los chilenos su visita á la hermosa y alegre playa caldetense.

Los festejos tradicionales se celebraron como en otras ocasiones; pero el *clou*, la apoteosis, como si dijéramos, de este año, ha consistido en la visita de los bravos representantes de la armada chilena, y los actos á ella dedicados son, como los de más relieve, los que deben reseñarse con más detalles.

Temo, sin embargo, á pesar de la multitud de notas apuntadas en mi cartera, olvidar algunos pormenores, porque aquello fué un incesante movimiento de vida y alegría, distribuida por todas partes y que inundaba todo el ambiente.

El buque á la vista

Desde las cuatro de la tarde de la playa, en una gran extensión, la galería del balneario y las colinas de Santa Bárbara y «Els Encantats» eran un hor-



Parque Güell.